

SOY MI PROPIA MUSA

LA MUSA DEL PATRIMONIO

Almudena Castillejo + Clara Gómez Campos

Durante siglos, la mujer ha habitado los museos como imagen, no como autora, si no como **MUSA**.

Los museos han sido templos del canon, espacios donde la historia del arte se narra en voz masculina. Las mujeres aparecen en sus salas, pero raramente con nombre propio. Su presencia está mediada por la mirada del otro: **son ninfas, odaliscas, santas, madres, prostitutas o esposas**. El cuerpo femenino ha sido fetichizado, fragmentado y convertido en símbolo universal de belleza, pero siempre desde una perspectiva patriarcal.

En este contexto, la musa no habla: posa, pero este hecho no se debe a la ausencia de mujeres artistas.

Si el cuerpo femenino ha sido omnipresente, la mujer artista ha sido históricamente invisible. Aunque muchas mujeres han pintado, esculpido y coleccionado a lo largo de los siglos, sus nombres rara vez figuran en los catálogos permanentes de los museos.

No se trata solo de una omisión, sino de un proceso activo de borrado. Obras firmadas por mujeres fueron atribuidas a varones; trayectorias interrumpidas por la maternidad, el matrimonio o la falta de acceso a academias.

Desde SOY MI PROPIA MUSA, grupo de mujeres artistas liderado por Clara Gómez Campos y Almudena Castillejo, desmontan el

mito del genio masculino, la presencia feminista en los museos está revolucionando su función social. El museo ya no es un espacio intocable, sino un lugar donde se reescriben las memorias, se denuncian las ausencias y se amplifican las voces antes silenciadas.

La mujer ha dejado de ser la musa decorativa para convertirse en matriarca del patrimonio, no en el sentido conservador del término, sino como guardiana crítica de la memoria colectiva.

La lucha feminista no se limita a agregar nombres a las paredes: exige cambiar las estructuras, las preguntas y las prácticas. Porque un museo feminista no es el que exhibe mujeres, sino el que interroga el poder. Y en esa interrogación, la musa del patrimonio finalmente habla, crea, cura y transforma.

Adriana Valenzuela / Almudena Castillejo / Alicia Céspedes / Ángeles Invernón / Begoña Castillejo / Clara Puerto / Clara Gómez Campos / Eva Llamas / Kira Noland / La Chica 2D / Laura Zamora / Lucía Ley / Lupe R. Laguna / Magda Canovaca / Maranda Varo / María Haro / Marla Grem / Marta Jódar / Minuslina / Mónica Rosa Hernández / Pilar Mayorgas / Rocío Esgar / Rosa de Gabriel / Topiarios Lafer

DOCUMENTAL

SOY MI PROPIA MUSA

Ana Díez Reyes
[@blancoyverso.photo](https://www.instagram.com/blancoyverso.photo)

INTRODUCCIÓN AL DOCUMENTAL
Cine Andalucía, Córdoba – 10 de mayo de 2025

En pleno corazón de Córdoba, entre escombros del pasado y luces de un presente reivindicativo, tuvo lugar una jornada que convirtió un espacio en ruinas en un manifiesto vivo.

Bajo el grito colectivo de **"Soy mi propia musa"**, más de veinte mujeres artistas tomaron la antigua Plaza de Andalucía para transformar el olvido en creación, y el silencio en voz.

Este documental recoge la fuerza de una intervención artística única, enmarcada en el programa Cultura en Red del Ayuntamiento de Córdoba, y **tejida con las manos y el alma de artistas que se niegan a esperar ser musas de nadie**, porque ellas mismas son autoras, cuerpo, historia y revolución.

Con cartón reciclado, bordados, pinceles, versos, plantas, fotografía y arte urbano, construimos un mural de memorias, luchas y sueños. Fue un día para compartir, crear y hacernos visibles en una sociedad y un sistema artístico que aún nos invisibiliza.

Aquí no solo verás una obra efímera, verás la semilla de una comunidad artística feminista que crece, se expande y no piensa callarse.

*Deja de mirarme como la causa de algo ajeno
Y asume que esto que ves es la consecuencia de mí misma.
No soy el motivo eterno del poema
Que habla del dolor y que titulas con las letras de mi nombre
Y me dedicas.
No estoy aquí para quedarme detrás del lienzo
Siendo solo cómplice de algo que no es mío
De algo que no siento.
Yo llegué llena de tantos colores
Que no podrías ni diferenciar.
Y que muchos se me derramaron por el camino
Segura de que no me dejarían un trocito de pared para pintar.
Pero hoy retrocedo pasos y los recojo del suelo
Y los expongo con orgullo en mí frente.
Porque solo me necesito a mí para enseñarme por dentro.
Para exponerme como quiero y no como me dibujaron.
Soy cada letra de cada verso que yo misma lloré.
El barro que se quedó en mis uñas
La primera vez que intenté moldear mi alma a tu antojo
Por suerte, sin éxito.
También soy las lágrimas de alegría que plasmé en el retrato de mi madre
Cuando entendí que a mí no me moldea nadie.
Y soy también las noches en vela
Dibujando las manos arrugadas de mi abuela
En un papel mojado por el dolor de no haberle dado las gracias
Lo suficiente.
Mirar atrás y reconocerse también es un arte.
Deja de sentarte en la butaca solo para verme como un títere
Y atrévete a entender mi espectáculo.
Que está hecho por mí y que nace de mí.
No soy (solo) arte.
Soy, fui y seré la artista.*

Ana Díez Reyes.

Bordado Bargello

Un diálogo visual entre la ruptura y la historia femenina.

QUIEBRE - Begoña Castillejo

“Quiebre” es una intervención artística única que emplea la técnica de bordado bargello sobre tres vallas, transformando un elemento cotidiano en una poderosa declaración visual. Esta obra se sumerge en la dualidad de los colores amarillo y negro, elegidos por su arraigo en las señales de peligro y advertencia, pero resignificados en este contexto para entablar un diálogo sobre la historia y el papel de la mujer.

La valla central es el corazón de esta propuesta. Concebida con una estética brutalista, su diseño refleja la desuniformidad y complejidad del rol femenino a lo largo de la historia. Un orificio estratégicamente ubicado en la valla introduce un elemento de aparente desorden, simbolizando las rupturas y desafíos enfrentados. En esta pieza, el negro se asocia con lo masculino, mientras que el amarillo representa lo femenino, creando una tensión visual que subraya las dinámicas de género.

Flanqueando esta valla central, dos composiciones laterales complementan el discurso. A la izquierda, una serie de abanicos amarillos se despliegan en una disposición ordenada, evocando la estructura y la resiliencia asociadas a lo femenino. A la derecha, una composición idéntica en cantidad de piezas y puntos, pero ejecutada en negro, ofrece un contrapunto visual que profundiza en la interacción entre ambos principios.

Este bordado bargello no es solo una exhibición de habilidad técnica, sino una invitación a reflexionar sobre la historia, el género y la percepción del peligro y la advertencia en nuestra sociedad.

Algunas de las piezas que aquí se muestran nacieron dentro de la intervención artística Soy mi propia musa, el taller de bordado dirigido por Begoña Castillejo fue mucho más que una actividad creativa: fue un espacio de encuentro, pausa y cuidado en medio del bullicio colectivo.

En un entorno de sororidad, el taller propuso recuperar técnicas tradicionales desde una mirada contemporánea y reivindicativa, donde el hacer con las manos se convierte en un acto político y poético.

Un bordado que no adorna: grita en silencio.

Las vallas no solo contienen información, también sostienen el relato visual de Soy mi propia musa: nos recuerdan que el arte puede modular espacios, guiar miradas y construir narrativas poderosas desde lo estético y lo simbólico.